

El color en el interiorismo

ING. ARQUITECTO ALDO IVAN MORALES MAYA



EL COLOR SE DESVELA PARA el ojo humano por medio de la luz, algunos materiales absorben y reflejan la luz visible, lo que hace que los objetos adopten un determinado color para el ojo. Al reflejarse la mayor parte de ésta, lo que se percibe es blanco y cuando no se refleja la luz, lo que se percibe es negro. En pocas palabras el color es una expresión de la luz, es un lenguaje no verbal.

El ser humano como los animales está dotado de sentidos que le ayudan a percibir y entender el espacio que lo rodea. La gran mayoría de las personas normo visuales en los primeros años de vida nos apoyamos en el sentido de la vista, lo que permite dar idea de las dimensiones, las distancias, las formas, etcetera., y que con el paso de los años se vayan creando nuevas conexiones entre los colores, las sensaciones, texturas, e inclusive con conceptos que sean culturales o sociales.

La importancia del color se puede observar desde la naturaleza, hay animales que tienen colores para mandar mensajes de alerta, como mecanismo de defensa, a los depredadores para ahuyentarlos, incluso otros animales utilizan sus colores para atraer a una posible pareja y preservar su especie.

En el ser humano aún está latente la información primitiva con respecto al color que le ayudó a sobrevivir durante muchos años, por ejemplo, el color rojo está asociado con la sangre y por ende con el peligro, pero de manera simultánea este color lo relacionamos con el amor y la fortaleza.

El negro y el blanco, propiamente no son colores, son tonos, estos llegan a ser percibidos como tal y están dotados de conceptos particulares.

Los colores secundarios y terciarios se obtienen de las mezclas de los primarios, y se clasifican en colores fríos (morados, azules y verdes), y los colores cálidos (van del rojo al amarillo pasando por los naranjas, marrones y dorados), según la sensación de temperatura que transmita.

Los colores cálidos dan la sensación térmica, transmiten cercanía, intimidad y energía. Los colores fríos dan sensación de tranquilidad, calma, seriedad y profesionalidad. En arquitectura y en interiorismo los colores fríos y tonos claros ayudan a dar una sensación de amplitud. Podemos partir de lo general a lo particular, se tiene en primer lugar los colores primarios, aquellos que no pueden ser obtenidos con la mezcla de ningún otro color.

▲
Figura 1:
El azul marino es asociado a la profundidad y al poder, en este diseño el azul sí refleja profundidad y tranquilidad, que con ayuda del contraste de la credenza de un color cálido ubicada al fondo y los jarrones con colores complementarios al azul, ofrecen un toque de elegancia. Se empleó equilibrio de oscuro a claro: en los muros un color oscuro, en el piso un color medio y en el techo un color blanco.



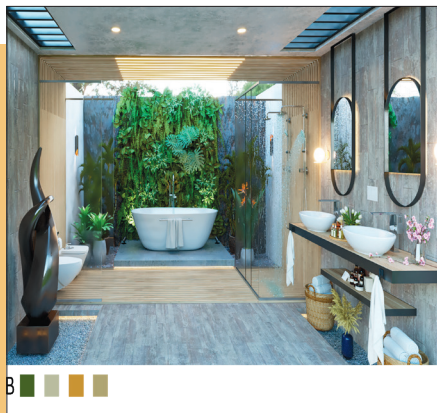
Figura 2:
En el diseño de este restaurant se aprovechó el color terracota natural de los ladrillos, en el piso y las mesas se utilizaron maderas de colores análogos a este, el acento de color se logró el complementario del terracota un azul marino en las sillas.

Tenemos dos variantes, los colores pigmento y los colores luz. Los primeros colores son cian, magenta y amarillo, como su nombre lo menciona, son tintes o pigmentos, (así como los tiene una impresora de tinta). Los Colores primarios luz son el rojo, verde y azul, estos son utilizados en las pantallas de los dispositivos electrónicos.

En el diseño de interiores el color es uno de los temas más destacados, cuando la luz acaricia las superficies el color emerge, creando atmosferas y ambientes especiales para cada espacio, esto da una idea en primer plano,



Figura 3:
En este diseño de baño se puede observar el empleo de los colores basándose en la regla de los tercios. En el fondo se tiene como protagonista un muro verde conjugando los acabados de madera y piedra natural con el granito del piso.



de la importancia de buscar la correcta utilización del color que componen los espacios. Estos ambientes influyen directamente en el usuario, pues los colores repercuten en el tiempo de estadía en un espacio, el estado de ánimo, comportamiento, forma de actuar, la eficiencia en el trabajo y la calidad de vida de una persona, inclusive como desahogo para disminuir el estrés.

El color también ayuda a ampliar los espacios, a fijar atención en un elemento protagonista con acentos de colores, texturas o materiales, a crear transiciones entre un espacio y otro, así como delimitaciones visuales de circulaciones o áreas de trabajo. Por ejemplo, en los espacios pequeños se recomienda aplicar sobre los muros colores neutros y utilizar contrastes de color para hacer énfasis en la altura (aplicándolo en el plafón o techo) o en un punto de interés, ofrece un valor estético e impacto emocional, este ejemplo es una experiencia que muchos hemos vivido, hay veces que cuando en una cafetería cambian el color de los muros, lo percibimos más grande o pequeño, y este cambio no solo se refleja en nuestra percepción sino en nuestro comportamiento, nos podemos sentir más pesados o libres, así como el tiempo de la estadía ya no es el mismo.

Para poder hacer una selección óptima de los colores para un espacio es necesario no sólo tener en cuenta las tendencias de la moda sino también el clima, las propiedades del terreno, los acabados, materiales de la construcción, las entradas de luz natural, la orientación del sol, las luces artificiales, todo debe estar en armonía, ya que una luz difusa, directa o nocturna, en buen equilibrio con el color pueden maximizar el interés en los espacios.



Figura 4: El rosa está relacionado con la amabilidad, la protección, es un color relajante, pero en este caso el “rosa mexicano” tiene una carga cultural y de identidad del folclor de nuestro país.

Los colores en el interiorismo, también nos pueden hablar de algo que sea representativo de un movimiento o estilo arquitectónico, por ejemplo, los verdes medios, el lila, el beige, las tonalidades opalescentes y una gama más fuerte de azules, rosas y terracotas eran distintivos del neoclásico en Inglaterra en el siglo XVIII.

Otro ejemplo importante del color representativo que destaca un estilo icónico de nuestro país es el empleo del color rosa mexicano hecho famoso por Ramón Valdiosera artista y escritor, que utilizó este color para la imagen de México en la pasarelas internacionales en la década de 1940, donde este color fue llamado “rosa mexicano”, posteriormente el ingeniero y arquitecto mexicano Luis Barragán utilizó este color en su obra, quien por su estilo único y gran manejo del color fue acreedor al premio internacional Pritzker en 1980.

Un elemento importante para el interiorismo es la naturaleza, entre la naturaleza “viva” tenemos los jardines verticales, macetas, y plantas que en su mayoría destacan por los colores verdes, y por otro lado la naturaleza “muerta” que son ornamentos como

troncos, pampas y ramas, por lo general en colores ocres y café. El uso de estos colores pueden ser acentos de color o centros de atención en el interiorismo como lo son los ya famosos muros verdes, por lo que se debe tomar en cuenta para la elección de los colores en los muros, pisos o incluso en los plafones.

Las reglas más usadas para la elección de los colores son:

- La regla 60-30-10: 60% de un color dominante (muros), 30% de un color secundario (muebles o tapicería) y el 10% en los detalles o acentos.

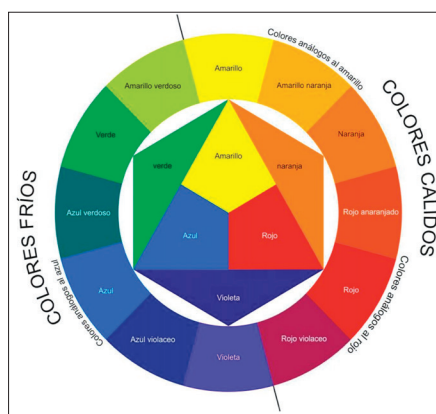
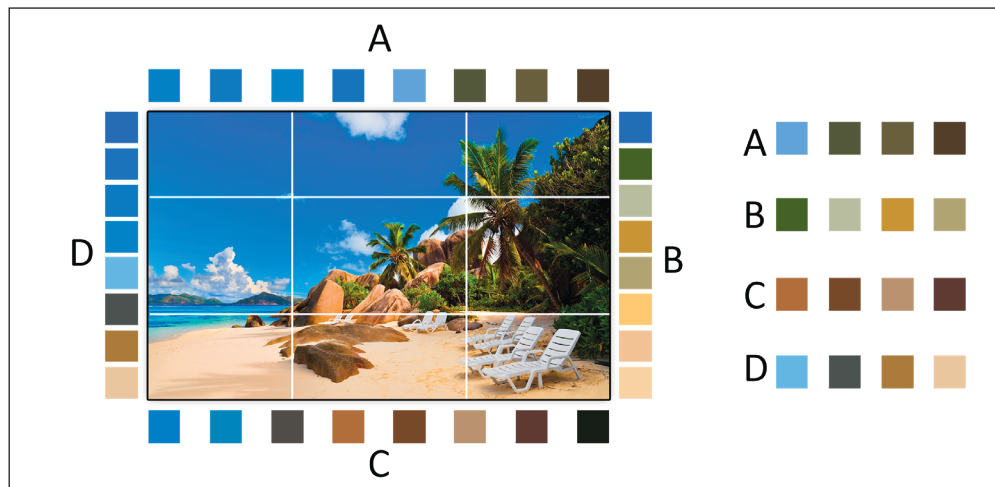


Figura 5: Círculo cromático, donde se observan los colores fríos y cálidos, así como los análogos y los complementarios. Fuente: <https://bit.ly/3Hsd5el>




Figura 6:
Regla de los tercios, se hace la selección de colores de cada cuadrante para aplicarlo en los interiores y de cada letra se seleccionan 4 colores, para la figura 2 se seleccionó la opción B (imagen editada por el autor).



- Uso del círculo cromático: ayuda a elegir los colores complementarios (que son opuestos en el círculo cromático) y análogos (vecinos).
 - Equilibrio de oscuro a claro: Los pisos con un tono más oscuro, las paredes medio y el techo más claro.
 - Regla de los tercios: Se utiliza una fotografía de un paisaje natural (ya que los colores de la naturaleza por su combinación y delimitación, forman parte de los lugares comunes para el imaginario colectivo de los usuarios, dando la sensación de una armonía perfecta o lógica), se divide la imagen en tercios tanto vertical como en horizontal y se van seleccionando los colores que contiene cada cuadrante.

En conclusión, a pesar de que los colores tienen un significado con el que se relacionan, los colores no pueden encasillarse a un concepto inamovible,

ya que depende del contexto y cómo se emplean, es decir cómo se están conjugado con las formas, tamaños, texturas, contrastes, zonas geográficas, así como tener en cuenta al usuario que va dirigido el espacio, ya sea para niños, adultos, adolescentes, adultos mayores, o los diferentes sectores como lo son el sector salud, comercial y residencial.

“El color no se forma en el ojo sino también en el yo”¹, es por ello que el color puede ser utilizado como una poderosa herramienta en el diseño, ya sea arquitectónico, gráfico, o industrial. Pudiendo tener efectos negativos o positivos de acuerdo a como se decide emplearlo, siendo en gran medida responsabilidad del diseñador. 

¹ Adam Banks y Tom Fraser, *Color: la guía más completa*, Taschen, Barcelona, 2005, p. 10.

REFERENCIAS

Banks, Adams y Fraser, Tom, *Color: la guía más completa*, Taschen, Barcelona, 2005.